

ARTE MUSICAL

REVISTA IBEROAMERICANA

SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, año..... 12 pesetas.
Los demás países, año..... 16 francos.

DIRECTOR

Manuel F. Fernández Núñez

ADMINISTRACIÓN

Plaza del Príncipe Alfonso, 8.
(Antes Santa Ana.)

Sociedad de Autores Españoles

El 27 de Febrero próximo pasado celebró la Sociedad de Autores Españoles una Junta general extraordinaria para tratar única y exclusivamente asuntos relacionados con el llamado «Pequeño Derecho».

Dicha Junta extraordinaria se celebró por haberlo solicitado, el día de la Junta general ordinaria, un núcleo de socios que en su inmensa mayoría no tienen otros ingresos que de los que se recaudan por *derechos de ejecución ó pequeño derecho*.

Como dichos socios daban gran importancia á la celebración de la citada Junta extraordinaria, creíamos que en ella se tratarían asuntos de gran transcendencia y que de allí saldrían medidas que encauzasen el citado cobro, á fin de que las grandes cantidades que por dicho concepto se perciben fuesen á parar íntegramente á manos de los autores, deduciendo únicamente los gastos naturales de administración, cosa que ahora no sucede; pero nuestra desilusión fué grande cuando vimos que todo quedaba reducido á peticiones sin importancia alguna y á decirse cosas desagradables los unos á los otros.

Ibamos á retirarnos sin comprender el por qué para tan mezquino resultado se había molestado á tanta gente, cuando se leyó una proposición de la Junta directiva de la Sociedad que nos dió la clave de la incógnita. La citada proposición consistía en pretender cobrar un impuesto en todos los locales en que se haga música, tanto los que se dedican á *variétés*, con cupletistas y bailes, como en los *cines*, cafés, etc., y lo curioso es que dicho impuesto, que es algo importante y diario, se pretende cobrar ó, mejor dicho, se cobrará (porque fué aprobada la proposición) por autorización del archivo ó papeles de que se sirven los artistas y profesores en sus conciertos y que no pueden pedir á la Sociedad porque ésta no tiene montado este servicio y haber declarado que no lo querían instaurar porque costaría mucho dinero y la Sociedad no estaba en condiciones de poderlo soportar.

Combatieron la referida proposición con gran acierto la mayoría de los compositores que asis-

tían á la reunión, empezando el debate el ilustre maestro Bretón y siguiendo los también celebrados compositores Luna, José Serrano, etcétera, sosteniendo que la tal proposición era sumamente inmoral por pretender cobrar un alquiler por un archivo que era de los artistas y profesores y que su dinero les había costado.

De la citada discusión quedó plenamente demostrado el que existe un gran dualismo entre *autores y compositores* por pretender los primeros imponerse á los segundos y sean éstos los que continúen sufragando todos los gastos de la Sociedad, cosa que quedó bien demostrado había sucedido desde la fundación de la misma, ya que ésta sólo ha venido sosteniéndose con el alquiler de los materiales de orquesta para las representaciones teatrales y por lo que se recauda por *pequeño derecho ó derechos de ejecución*, cuyo cobro da la casualidad que, en su mayoría, se efectúa sin programas, y claro está que entonces va á parar al fondo social y no á los autores de las obras ejecutadas.

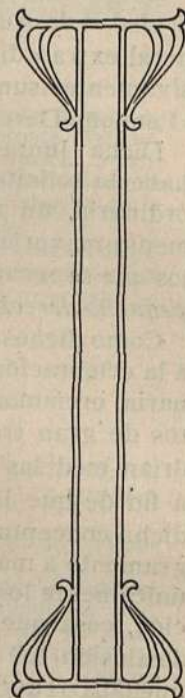
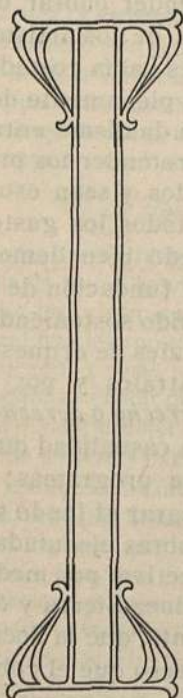
Como declaró la Junta directiva, por medio del nuevo presidente Sr. Martínez Sierra y del vocal Sr. Fernández de la Puente, que la Sociedad no podía renunciar al ingreso que el cobro del referido impuesto le suponía por no ser suficientes los que ahora tenía, contestaron los compositores que en lugar de gravar un espectáculo que era el único sostén de los más humildes de la Sociedad y que indudablemente verán mermados sus ingresos, pues serán muchos los locales que, por no querer pagar una cosa injusta, quitarán la música; sería mucho más equitativo el que la Sociedad buscase los nuevos ingresos haciendo pagar á las compañías de verso un alquiler de archivo del mismo modo que se cobra á las de zarzuela y que, además, pagasen todos los socios el 10 por 100 de su recaudación y no el 5 por 100 como vienen pagando los *primates* desde la fundación de la Sociedad, lo que es injusto y deprimente para los demás socios, puesto que ahora se da el caso de que se estrena una comedia de grandioso éxito, como, por ejemplo, *El orgullo de Albacete*, de cuya obra se dan centenares de representaciones en toda España, y, en lugar de producir un ingreso á la Sociedad, como sería lo lógico y natural, sólo produce gastos, ya que, como el autor no paga ninguna comi-

sión cuando la obra se representa en Madrid y únicamente el 5 por 100 en las de provincias, que es exactamente la que se da á los representantes, y, por lo tanto, para hacerse cargo la Sociedad de los fondos cobrados tiene que sufragar los gastos correspondientes, y como esto sucede con todas las comedias que se representan de los Sres. Alvarez Quintero, Paso, Abati, Reparaz, Linares-Rivas, etc., que son los autores de casi todas las comedias que en España se representan, de ahí el que, en lugar de producir ingresos á la Sociedad, sólo le proporcionan gastos.

Como la Junta directiva de la Sociedad se

A propósito de los conciertos

Aún no ha llegado el momento de hacer el balance artístico del año actual, pero adelantándonos al tiempo, é incluyendo en la contabilidad los acontecimientos teatrales del último semestre, á los que se han de sumar los éxitos de la actual temporada, bien puede asegurarse que no hubo época tan pródiga para la música española como la de los años 1914-15. Por fortuna para el arte lírico español, los nombres de Turina, Conrado del Campo, Villar y Usandizaga, unidos á otros compositores de la misma



VICENTE ROMERO

Aplaudido compositor y autor del couplet «De rompe y rasga» que publicamos en este número.

compone de *cinco* libretistas y únicamente de *dos* músicos, y en las Juntas generales también acuden más autores que compositores, éstos se ven siempre arrollados, como sucedió con la aprobación de la proposición á que hacemos referencia anteriormente, que se aprobó por *riñones*, á pesar de la oposición de todos los músicos, y éstos es natural que se sientan molestados y tengan ansias de libertarse de una tutela que tanto les perjudica, y por esto nada tendría de particular que la victoria de los autores ó libretistas diese por resultado la formación de otra Sociedad que sea más equitativa.

Pídase el Boletín de novedades de la Casa

ILDEFONSO ALIER

Editor de Música

Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8, Madrid.

talla artística, han contribuido de manera especial al renacimiento de la música española, y las Sociedades, Círculos y Agrupaciones musicales, con sus iniciativas, han prestado valiosísima ayuda á este fin, estimulando al público con audiciones de lo más escogido del arte, por excelencia bello.

Mucho significa este esfuerzo, y no deja de merecer un sincero aplauso tan loable empresa cuyos resultados han de ser notados en no lejana fecha. Pero nosotros, sin regatear plácemes merecidos, que somos los primeros en tributar á cuantos en este asunto pusieron mano, vamos á permitirnos alguna observación por lo que á los conciertos se refiere. Recientemente se están celebrando en el teatro de Price, en el Español y en otras salas de esta corte audiciones musicales con un escogido programa y elementos musicales de indiscutible valía. Con

excepción de los organizados por Lamote de Grignon, ni en uno solo de esos programas figuran obras de compositores españoles. ¿Obedece esta preterición tan injusta como lamentable á la necesidad de dar á conocer composiciones de modernos autores, ó es que al eliminar del programa obras españolas se pretende con ello mermar fama á lo que en nuestro país se produce? Indudablemente — y esto conviene también anotar — no es suficiente causa la primera para borrar del cartel obras de indiscutible mérito artístico, debidas á plumas españolas. El repertorio anunciado sujétase siempre al mismo tema: Beethoven, Wagner, Grieg, Haydn, Raff..., etc., y de estos autores, lo mismo indefectiblemente, con ligerísimas variantes.

Que el público responde con semejante cartel, lo demuestra el hecho de repetirse el motivo. Pero el público responde á todo con un poquito de constancia y mala intención por parte de los directores del tinglado. Un ejemplo elocuente lo tenemos con la *Salomé*, de Strauss, y las demás *Salomé* de alemanes autores... Yo no he de detenerme ahora en analizar la psicología del público, las condiciones de temperamento en nuestra raza y las demás cualidades que influyen mucho, según unos, y carecen de importancia, según otros, en orden á la asimilación de las obras de arte. Estos *quid pro quo*, son asunto de muchas cuartillas, y no estamos para perder el tiempo en divagaciones. El efecto es, que el público escuchó la *Salomé*, pudo digerir la tetralogía y hasta llegó á cantar por la calle tan bien como cualquier diva la muerte de Iseo. Estos casos no deben olvidarse. Pues ese mismo público no escucha una obra española, quizás porque no ha escuchado ninguna, ó quizás porque son malas todas las producciones que de música española se hicieron hasta la fecha. Esto, al menos, parece indicar la preterición de tales obras y de tales autores.

Lo que no admite lógica explicación, es que riñendo batallas en la actualidad periódicos, revistas y compositores por el género español y la música española y la ópera nacional, y todos estas cosas que al caso atañen, ya de tan sabidas olvidadas, cuando se presenta ocasión de ofrecer al público lo bueno que por fortuna tenemos por aquí, nos entretengamos en oír música muy digna de escucharse, pero muy digna también de abandonarla por algún tiempo. Es necesario, al menos, para que aprendamos de memoria á Albéniz, Granados, Bretón, Villar y los demás señores que de acompañamiento les sirven.



Nuestros concursos

ARTE MUSICAL abre nuevo concurso para premiar con 50 pesetas un ONE-STEP, sujetándose á las siguientes

BASES

1.^a Deberán presentarse los trabajos escritos claramente para piano en sobre cerrado y lacrado, que contendrá el nombre y apellidos del autor, y su residencia.

2.^a Los trabajos se dirigirán al director de la revista, Plaza del Príncipe Alfonso, 8, hasta el día 15 de Abril, á las nueve de la noche, en cuya hora quedará cerrado el concurso.

3.^a Un Jurado examinará los manuscritos calificándolos y entregando el premio al autor acreedor á él. El nombre y apellidos de dicho autor se dará á conocer en la revista. Esta editará por su cuenta el trabajo, que quedará propiedad del editor.

4.^a El retrato del autor premiado se publicará en uno de los números de ARTE MUSICAL.

Sociedad Nacional de Música

Segundo concierto

En la tarde del día 27 celebró la Sociedad Nacional de Música su segundo concierto, acontecimiento artístico cuya importancia acredita una vez más la necesidad que existía de una Sociedad de tal índole, y da pruebas de la lozanía y el vigor de nuestra juventud musical.

Tenía el mencionado concierto una intención principal: la de manifestar como compositor á quien indiscutido é indiscutible paseó por ambos continentes el prestigio de su virtuosidad pianística. José Arriola interpretó su propia «Sonata en sí menor», obra de tal pujanza, tal vigor, tan saturada de indomable energía, tan llena de exuberante juvenilidad, y luego tan armoniosamente construida en medio de un criterio ampliamente liberal, exento de ridículas y mezquinas preocupaciones de escuela, tan cuidadosamente trabajada, tan rica y tan nueva de procedimientos, que la acreditan como uno de los puntos culminantes en nuestra producción artística. La sonata de Arriola, que va señalada con el número 39 de obra, está escrita hace ya algunos años, cuando su autor apenas contaba diecisiete. ¿No maravilla el pensar qué hermosa lección de energía tenemos frente á nosotros? Y ante tanta producción de neurastenia, tanto titilamiento histórico como ahora abunda, tanta dulzarronería, tanta farsa y tanta concepción mezquina, ¿no es un hermoso ejemplo el de ese muchacho fustigando impetuoso á tanto mercader y arrojando sus durezas y disonancias á las narices de tanto dómine chapado á la antigua? Desde la fecha en que escribió su obra 39 hasta hoy día, Arriola ha duplicado su producción. Sus obras tienen todas ese mismo ímpetu, esa misma magnitud y severidad de carácter que denota bien el ambiente alemán en el que se ha desarrollado. Confiamos nosotros en que su actual estancia en España ha de serle altamente beneficiosa si aprovecha

la lección de su cielo puro y soleado, de su atmósfera transparente y pura. Hay tal vez en sus obras algo de la bruma germana, tal vez demasiado recuerdo de los tristes mares del Norte. Esta España donde vemos felicísimamente á nuestro arte musical impregnarse de la aguda y clara sensibilidad francesa, puede prestar á Arriola nervio y sutilidad, tomándole prestado á él músculo y fibra.

Ocho canciones ó melodías, que así las titula su autor, Rogelio Villar, seguían en el programa. Ocho canciones de poetas excelsos á los que Villar ha sabido acompañar en su elevación lírica, creando en su compañía esa armoniosa obra de belleza que es el *lied*. La música es como un ala sujeta al calcañar de la poesía, pudiendo así volar á regiones inaccesibles para una ó para otra solas. Las canciones de Rogelio Villar, sencillas, llenas de emoción y de sentimiento, son ante todo obras para la voz. Clara y fácilmente se eleva el canto del comentario pianístico. Declama la voz el verso siempre sumisa á las inflexiones requeridas para su expresión, mientras que el piano nos evoca el ambiente poético, suave, discretamente, voluntariamente reducido en un segundo término. Dos notabilísimos artistas estuvieron encargados de interpretarlas: la señorita Camino Béjar cantó las cuatro primeras, y el barítono don Pedro Barrera las restantes, siendo acompañados al piano por el compositor.

Un joven autor vascongado de alta valía, Jesús de Guridi, fué presentado en la misma fiesta artística con una deliciosa obrita, ingenua, tiernamente expresiva, cuyo título es «Así cantan los chicos». No es esta obra otra cosa que un simple *lied* construido mitad con labor propia del compositor, la otra mitad con las canciones que en el arroyo oímos en boca de los chicos. Aquí la parte vocal requiere más potente elemento que la sola voz que acompaña el piano, y en su lugar se emplea un núcleo de voces al unísono que le componía un coro de niños de la Capilla Isidoriana dirigidos por el señor Ruiz Pardo.

El resultado es de gran efecto, sobre todo teniendo en cuenta la sencillez del medio empleado. El primero de los tres cuadros de que consta es, á nuestro juicio, el mejor. En el segundo, el carácter de la música nos parece algo distanciado del espíritu de la letra. El tercero es el más trabajado.

La labor del piano, encomendada á un artista habilísimo, D. José Balsa, permanece distanciada de la labor vocal, su papel es casi el del bajo acompañante.

Dió fin el concierto con la audición íntegra del primer «Año de peregrinación», de Listz, cuyo tesoro de emoción, de poesía, de belleza soberana é inmarcesible nos fué revelado por el arte mágico de Pepe Arriola. Su autoridad de intérprete nos maravilló tanto como la flexibilidad de su talento en esta colección de piezas tan diversas de carácter, tan llenas todas de la cálida inspiración del genio que las dió creación, genialidad hasta hoy discutida y amonada por la boga de unas obras circunstanciales y secundarias: las rapsodias, las transcripciones y las paráfrasis, telón brillante tras del que se escondía el gran Listz, aventador de toda la paja pseudo-clásica y descubridor del grano del que iba á brotar toda la música futura...

ADOLFO SALAZAR.

Lo que dicen las artistas.

GRAZIELLA PARETO

Recuerdo una tarde cruda de invierno hace algunos años. Se representaba *Sonámbula*, y un músico, amigo mío, me invitó á presenciar la representación de esa ópera, siempre nueva, la más nueva que brotó de la musa de Donizetti. «Canta la Pareto, me decía; una artista italiana muy notable á la que precede gran fama y cuyo *début* constituye un acontecimiento teatral.

Fuímos al teatro. Yo no he de deciros la impresión que me causó la voz de Graziella. Todos la habréis escuchado y para ella reservaríais un aplauso sincero, espontáneo, que estalló unánime al escuchar aquel canto prodigioso que brotara de su mágica garganta. Teníamos grandes deseos de conocer á esta artista, de estrechar su mano con afecto, rindiéndola el tributo de admiración que al genio se reserva. Y poniendo en práctica nuestro deseo, visitamos á la Pareto en ocasión de que un grupo de artistas solicitaba su concurso para una función de gala, invitándola á cantar *Marina*.

Graziella, queridos lectores, es española, pero no ha cantado *Marina* nunca... ¿os admiráis? Pues esto es lo cierto. Pero como la simpática soprano no sabe negarse á nada, prometió ayudar á aquellos artistas, sin poner precio á sus méritos y excepcionales condiciones.

—No le extrañe á usted—decía—que desconozca *Marina*. Las obras españolas apenas se conocen por el Extranjero...

—¿...?

—De mi vida artística ¿qué he de decirle? Un maestro español me oyó cantar yo no recuerdo qué obras. Le agradó mi voz tanto, que pidió autorización á mis padres para que me dejasen actuar en el Liceo de Barcelona. Tenía yo entonces dieciséis años. Estaba anunciada *Carmen* para ser representada á principios de la semana, y el sábado, se me invitó á cantar sin yo conocer la partícula ni haberla estudiado. ¡Calcule usted qué compromiso! Pero yo no sé si Dios me ayudó: canté y obtuve un éxito franco, completo... Fué mi *début* en el teatro. Desde Barcelona salí para Italia á perfeccionar mis estudios.

—¿...?

—Regresé á Madrid contratada como *diva* en el Real, y me presenté al público con *Sonámbula*. Si usted asistió á la representación, usted vería que el público me colmó de aplausos y de atenciones.

—¿...?

—Sí, señor. Su Majestad presenciaba el espectáculo, y tuve el honor de ser llamada al palco regio, recibiendo cariñosísima felicitación de nuestros reyes...

—¿...?

—Monárquica convencida. Admiro á nuestro Rey, que vale mucho, mucho. Créame [usted, no conocemos de cerca á nuestro Monarca. Yo le admiro profundamente. Aquella noche, cuando oyó de mis labios la confesión] de que era española, decía con entusiasmo: «Ya lo decía yo; Graziella debía ser y tenía que ser española.»

—¿...?

—He sido recibida por los reyes en muchas ocasiones. ¡Yo no olvidaré nunca la considera-



La notable artista de «variétés», SRTA. CHELITO, creadora del couplet «De rompe y rasga».

ción y afecto que me guardan las Reales personas! Hace días fui llamada á Palacio por la Reina Victoria. ¡Si usted viera qué buena es nuestra Reina...!

—¿...?

—¡En tantos teatros! En Milán, Turín... en toda Italia. Las obras de Rossini las canté en su propio pueblo. Pero lo más admirable para mí, es el orden, la organización, del teatro berlinés. En la constitución de la Empresa interviene directamente un comisionado del Imperio. El mismo Emperador se entera minuciosamente de la organización del teatro, en el que existe una disciplina rigurosísima, hasta tal punto, que en el camerino de los artistas no puede entrar nadie.

—¿...?

—En absoluto. Ni el marido de las artistas, ni aun siquiera su camarera. ¡Berlín es hermoso en todo!

—¿...?

—He cantado, además, en Stockolmo, Budapest, Rusia, París..., Hatana..., Buenos Aires...

—¿...?

—Cuando termine en el Real, haré una *tournee* por España..., y después... no lo sé...

—¿...?

—Lo que más amo es la limpieza. No puedo entrar en mi camerino sin encontrarlo todo esmerado y limpio.

—¿...?

—Si no es así, aun con mi mejor vestido y en cualquier momento, hago yo misma de camarera...

—¿...?

—Donde más exijo el orden es en la cocina. ¿Se ríe usted? Créame; yo soy capaz de ponerme á limpiar el suelo, si no está aseado á mi gusto.

La Pareto es sencillamente encantadora. Nosotros la admiramos por todas las buenas cualidades que reúne, y son muchas... Nos ha invitado á almorzar... Y nosotros hemos tenido otra ocasión para tributarle un aplauso en pleno comedor del hotel, y cuando ella se muestra con toda la grandeza de un alma española (!) Graziella ha despreciado los platos exquisitos de la cocina francesa. Graziella nos invitó á almorzar en su compañía un clásico cocido español, que apetece siempre que está en España. Como española rinde culto á la tradición... ¡Tanto tiempo le queda para saborear succulentos platos de extranjeras cocinas!

Lector, yo te brindo un rato de charla con la eminente soprano. Agradécemelo, porque si como artista es admirable, como mujer es encantadora...

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOTICIAS DE TEATROS

REAL

Próxima á terminar la actual temporada en nuestro teatro de ópera, en el número correspondiente al 30 daremos cuenta á nuestros lectores de la campaña realizada en este teatro y de los últimos estrenos.

La Galli-Curci, Mansueto, el tenor Crimi y la señorita Campiña han interpretado en los últimos días «Barbero», «Mefistófeles» y «Rigoletto». Para despedida de la soprano Genoveva Vix se cantó «Traviata».

ZARZUELA

Abrirá sus puertas al público el teatro de la calle de Jovellanos, el sábado de Gloria, estrenándose «Amores de Aldea», de Soutullo Luna, Renovales y Pacheco. Los

ensayos de esta zarzuela van muy adelantados. A este estreno seguirá el de una nueva ópera de Conrado del Campo.

APOLO

En Apolo se estrenó el sainete lírico «Los de la cola», presentándose al público el artista Pepino con un circo en miniatura, cuyo espectáculo ha constituido un acontecimiento.

PROVINCIAS

En Zaragoza actúa en el Principal una notable compañía de ópera, en la que figuran la bellísima soprano Rosario D'Ory, la Elena Girlin y el bajo Bettoni. En el Principal de Valencia hacen la campaña las hermanas Taberner.

CONCIERTOS

En Price, la Sinfónica con Lassalle. Obras de Mendelssohn, Berlioz y Wagner. En la Princesa, Lamote de Grignon, con el concurso de María Barrientos y obras de Schubert, Mozart, Lamote y Granados. En el Ritz, la Sociedad Nacional de Música, con el auxilio de la Pareto, y en el Español, la Banda municipal. De todos nos ocuparemos con la debida atención.

Provincias.—Filarmónicas.

ZARAGOZA.—Asociación de Música de Cámara de Barcelona.—Dirección: José Rabentós.—Obras de Mozart, Bach, Saint-Saëns, Grieg, Geneck, Brahms Händel, De Greet y Gilson.

NOTICIAS

Por falta de espacio no incluimos en nuestro número una interesante nota ó juicio crítico de los conciertos celebrados por la Orquesta Sinfónica de Barcelona bajo la acertada batuta del maestro Lamote de Grignon.

Prometemos hablar con extensión de este curioso folleto.

Por la misma razón nos es imposible ocuparnos de la «Pequeña Sinfónica» creada en Almendralejo y cuyos programas y su ejecución merecen un artículo.

Dicha orquesta está dirigida por D. Isidro Moreno.

Los periódicos portugueses dan cuenta, con grandes elogios para su autor, de la ejecución del poema «Hispania», original del notable pianista astorgano é ilustre músico Pedro Blanco.

Nosotros felicitamos desde estas columnas á nuestro compatriota, limitándonos hoy á traducir de un periódico portugués las siguientes líneas, relativas á su última composición:

«Pedro Blanco es un compositor culto, original, conocedor de los problemas que en el arte se debaten, todos ellos de difícil resolución práctica. Guarda un culto ferviente á su Patria, haciéndonos sentir en sus obras la vibración rítmica y melancólica que á su literatura inspiran Unamuno, Villaespesa... «Hispania» tiene un carácter más colectivo y nacional que las restantes obras del músico español, á pesar de la originalidad del Preludio, Capricho, Intermedio y Serenata. Blanco nos ofrece contrastes psíquicos que se suceden y desaparecen inopinadamente: alegría, tristeza, claridad y sombra. Es el alma ibérica en su estado interior... La rapsodia con que termina el poema es la parte más impersonal del mismo, y esto nos lo explica el propio autor, por servir de base á su inspiración canciones populares. El final descubre el cielo de España, cuajado de luz y poesía.»

A la hora de entrar en caja nuestro número recibimos los programas del Certamen artístico y literario abierto por la Juventud republicana de Santa Cruz de Tenerife, con el fin de recaudar fondos para erigir un monumento al Sr. Sol y Ortega. Sin perjuicio de dar con más extensión la noticia, nos limitamos hoy á manifestar que en dichos Concursos se premiará con 500 y 150 pesetas la música de un himno á Canarias, cuya letra facilita el programa que prometemos publicar. También se premiará una poesía de tema libre, una novela y un boceto de comedia, con 200 y 400 pesetas, respectivamente.

Las bases para dicho Concurso se facilitarán en la Redacción de ARTE MUSICAL.

Imprenta Helénica. Pasaje de la Alhambra, 3. Madrid.